

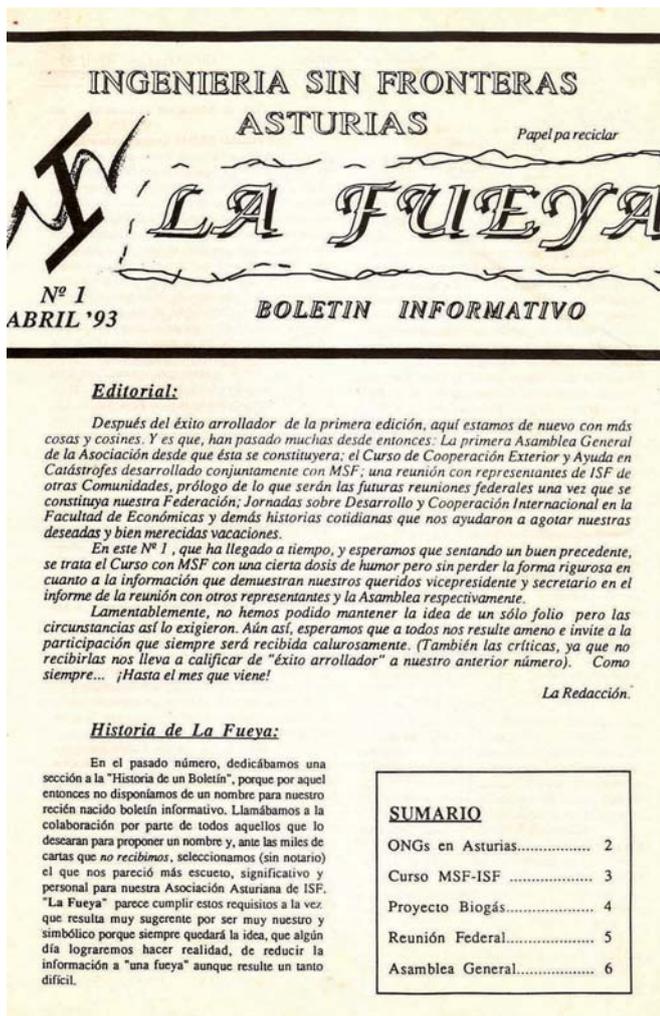
**15**  
**ingeniería**  
**AÑOS**  
**sin fronteras**

LA NUEVA FUEYA . Nº 125 . NOVIEMBRE 2007 . Ingeniería Sin Fronteras Asturias

# La Fueya, 15 años de historias

No hace tanto tiempo que la Fueya cabía en un disquete de 3 ½ junto con varios virus. Un formato original, hecho con cariño, pero que debía modificarse en cada número e imprimirse hoja a hoja.

Cuando llegó a nuestras manos, las de la compañera Águeda y las mías, recién llegadas a la asociación por aquella época, llevaba un tiempo de sequía. Los desencantos con el formato, la escasez de artículos con temas y contenidos atractivos, añadidos a las dificultades logísticas de maquetarla en casa de alguien que tuviera un PC, sí, hablamos del siglo pasado... e ir a fotocopiarla al Servicio de Publicaciones de Uniovi y volver en transporte público a Gijón con la caja llena de auténticos tesoros literarios, habían minado la moral de más de una persona de la asociación en constante cambio y crecimiento en tamaño y nivel de actividad.



Las luchas con las tarifas en la oficina de correos de Gijón eran mensuales y surrealistas. Por aquel entonces nadie la recibía por correo electrónico y muchas personas, ajenas pero cercanas a ISF, la doblaron con cariño algunas veces con tal de ayudar a que saliera a tiempo. La Fueya nació para llegar a ser la boca de nuestra asociación, cuando nadie discutía sobre el término incidencia, porque no lo conocíamos aunque sabíamos que era el fin último de nuestra actividad. Y como elemento de integración de gente nueva, y nexos de comunicación para el resto de las personas vinculadas a ISF, fueran socias o no, que no participaban regularmente en las Juntas de Coordinación, así como las instituciones colaboradoras y asociaciones afines.

En aquellos números de hace más de diez años había un poco de todo, reseñas de talleres que se organizaban tanto para formación interna como para gente nueva que se acercaba a la asociación, artículos de reflexión de las personas más antiguas de la asociación sobre el estado de proyectos, o su descontento hacia lo que estaba pasando alrededor. Había reflexión política, y el despertar de alguna que otra vocación literaria para lujo o desgracia de nuestra publicación.

Recuerdo con cariño las reseñas de Dani Caso, auténtica poesía...era capaz de añadir a un artículo de reflexión profunda y tenaz los versos de una canción de los Celtas Cortos. Desde aquí le agradezco su inspiración y la paz que nos infundía desde sus letras a toda la gente que nos incorporamos a la asociación cuando se encargaba de los Recursos Humanos.

La profundidad de los textos de Teresa, Jorge, Juan y José respecto a los proyectos que coordinaban en el Norte. Y el encanto y el caos que nos transmitían los que enviaban alguna de las personas expatriadas: Fernando,

Roberto, Pepe. Nos hicieron soñar, nos dieron alas para seguir en la pelea y, sobre todo, nos enseñaron muchas cosas que hoy en día son la historia de las historias escritas en La Fueya.

Al final hasta nos animábamos a escribir las responsables de la Fueya por aquel entonces. Recuerdo disfrutar una tarde ante una pantalla en blanco con la compañera Águeda reflexionando sobre la importancia del lenguaje no sexista en un editorial de un mes de marzo sin ley. Las personas que cogieron el relevo en los últimos años tienen mucho mérito, la soledad de Roxana repartiendo tirones de orejas al reclamar los artículos o las nuevas ideas de formato introducidas con la llegada de Cruz y de la Secretaría Técnica, le han dado la vuelta a una imagen un tanto trasnochada ya.

Gracias a todas y a todos por hacerla posible.

Patricia Roldán, Ingeniería sin fronteras Asturias

## Ingeniería Sin Fronteras Asturias: Un largo camino que no ha hecho más que empezar

A principios de 1992, dos estudiantes de la entonces Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Gijón aparecieron por mi despacho para contarme una buena noticia. En otras dos universidades españolas se estaba creando algo llamado Ingenieros Sin Fronteras. Entusiasmados, nos pusimos rápidamente en contacto con los compañeros de Madrid y Aragón, y en pocas semanas organizamos en Gijón con su apoyo y el del IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) el Curso de Introducción a la Cooperación para el Desarrollo, celebrado en abril con bastante éxito de asistencia y de aparición en los medios. De pronto, descubrimos que no éramos tan pocos quienes nos sentíamos insatisfechos por el ambiente tecnocrático y supuestamente aséptico imperante en las carreras de ingeniería. Allí estaba la Asociación de Estudiantes Cristianos Ignacio Ellacuría, denominación que rendía homenaje a uno de los profesores de la Universidad Centroamericana de El Salvador cuyo compromiso social había desencadenado un par de años antes su asesinato. Allí estábamos otras muchas personas, creyentes o no, que, en una especie de esquizofrenia militante, teníamos que desahogar nuestras inquietudes sociales en espacios ajenos al campus mientras seguíamos estudiando o trabajando en él. Muchos otros estudiantes y algún profesor, de Gijón y de la Escuela de Minas de Oviedo, junto a prejubilados vinculados a colegios profesionales, se acercaron a la iniciativa de crear ISF, que, tras el verano del mismo año, se materializaría formalmente bajo la presidencia de Juan.

Y nos pusimos a trabajar. Éramos ingenieros e ingenieras, o aspirantes a serlo, luego se daba por supuesto que teníamos que hacer proyectos técnicos que entregaríamos sin cobrar a colectivos desfavorecidos. El primero de esos proyectos fue un estudio sobre molinos que nos encargó Manos Unidas. Había tanta gente que a cada persona le tocó una pequeña parte de aquel trabajo, y tardamos mucho más de lo necesario. Eso nos mostró la necesidad de mejorar nuestra organización. No todo el mundo podía hacer todo. Presidencia, Secretaría y Tesorería debían ser algo más que cargos formales estatutarios y precisaban ser apoyados por la figura del responsable de área. Entonces, siguiendo el ejemplo de los compañeros y compañeras de Madrid y Aragón, estructuramos la asociación en cuatro comisiones: Proyectos, Formación, Áreas de Investigación y Relaciones Externas. Viendo que la cosa iba más en serio que un club social de ambiente solidario, el grupo se depuró al abandonar una gran parte de los miembros iniciales. De los prejubilados, sólo se quedó Rafael, fallecido hace pocos años, que permanecería en la asociación durante mucho tiempo avivando un debate muy constructivo entre su visión de ingeniero tradicional comprometido y la de quienes queríamos abrir ISF Asturias a otros ámbitos de actuación.

Y es que algunas personas de las que se fueron en aquella primera época lo hicieron porque, a diferencia de otras ISF, decidimos no crear plazas de Prestación Social Sustitutiva del Servicio Militar, con el objetivo de no restar fuerza al Movimiento de Insumisión activo entonces en toda España. Esto impulsó las primeras discusiones ideológicas. Algunos nos dimos cuenta de que el modelo de oficina técnica altruista era demasiado simple, que tal enfoque debía integrarse en algo más amplio, un movimiento social que hiciera otras cosas además de proyectos, formación o investigación. ¿Qué daba identidad a ese movimiento? ¿Por qué crear ISF en vez de entrar a elaborar proyectos técnicos en cualquier otra de las muchas ONG que surgían aquellos años? Parecía claro nuestro interés en profundizar en la relación de la tecnología con los problemas de desarrollo y marginación. Entendíamos -seguimos entendiendo- que la tecnología no es neutral, o al menos no lo es su uso, el cual ha servido normalmente a los intereses de los poderosos. Muchas tecnologías no son socialmente apropiadas. Entonces, ISF comenzó a proponerse una meta más ambiciosa: intentar transformar los ámbitos sociales, educativos y profesionales donde se mueven sus miembros, de modo que contribuyan hacia la creación de una sociedad mundial más justa y solidaria.

Poco después se creó ESF (siglas en catalán de ISF) y vimos que había que organizarse más allá de Asturias. Ése fue del embrión de la Federación Española de Ingeniería Sin Fronteras, cuya primera reunión -que todavía no se llamaba La Cósmica y a la que asistieron sólo cuatro asociaciones- tuvo lugar en Avilés en 1993. Frente a la opinión de otros compañeros y compañeras que querían crear una organización convencional de ámbito estatal dirigida desde Madrid y con sedes en el resto de regiones, ISF Asturias fue uno de los grupos que impulsó el modelo actual de federación, que intenta conjugar la autogestión local con la fuerza de red. Mientras, eran fundadas ISF en Valencia, País Vasco, Galicia, Andalucía, Castilla y León... hasta tener presencia en la práctica totalidad de comunidades autónomas y escuelas técnicas españolas. Por aquella época, ISFA impulsó también el cambio de nombre, tanto de la Federación como de sus asociaciones; desde entonces, la "I" significa "Ingeniería" (y no "Ingenieros", como seguimos repitiendo con paciencia), término que no excluye a las compañeras e introduce cierta ambigüedad

que debería facilitar el acercamiento a personas de otras titulaciones. Los años siguientes fuimos asiduos y activos asistentes a asambleas de representantes y a reuniones anuales de socios y socias. Compañeros como Gonzalo -que también fue presidente de ISFA- asumieron cargos federales. Luego, viendo que tanto esfuerzo dedicado a la Federación dificultaba atender las actividades de casa, nos fuimos enfriando, aunque sin romper nunca los lazos y buscando nuevas formas de colaborar con otras ISF.

El mismo año 1993 nos enteramos por ISF de Madrid de que en El Salvador, recién finalizada la guerra civil que había asolado el país, pedían voluntariado dispuesto a formar durante el verano al profesorado de la Universidad Nacional, destruida por el ejército. Y allí estuvimos Celina, Dani, Jose y yo dando clase en un campus y a estudiantes muy diferentes a los/as estudiantes de Asturias. Aulas en barracones improvisados o en edificios ventilados por agujeros de obuses, carencia de material académico y alumnado compuesto por ex componentes de la guerrilla que trataban de incorporarse a la vida civil. Como suele suceder siempre que vamos al Sur, volvimos con las pilas cargadas, aprendimos mucho más de lo que enseñamos y, ya aquí, tratamos de contarlo y aplicarlo. En El Salvador -donde seguimos yendo varios años- y, más tarde, en Colombia vivimos la Proyección Social Universitaria, un concepto normal en este tipo de países, que va mucho más allá de la Extensión Universitaria convencional: actividades de docencia e investigación directamente dirigidas a colectivos desfavorecidos, estancias prolongadas de profesorado y alumnado en comunidades paupérrimas y aisladas, denuncia desde la institución académica de situaciones injustas... Así fue como decidimos impulsar proyectos fin de carrera y otros trabajos solidarios en la Universidad de Oviedo. La experiencia colombiana permitió la elaboración de una tesis doctoral sobre promoción de cooperativas y de un proyecto fin de carrera sobre centros de empresas en zonas desfavorecidas, que serían defendidos al principio del milenio y aplicaríamos en el Sur. Pero ya en 1993 y con base en lo aprendido en El Salvador organizamos las I Jornadas de Proyección Social Universitaria, cuya periodicidad anual mantuvimos durante más de un lustro bajo la presidencia de Santi y en las que solíamos compartir la experiencia de quienes volvían del Sur mientras seguíamos debatiendo sobre nuestro papel en la sociedad asturiana.

Entonces abrimos otro debate: ¿no podría entenderse el "Sin Fronteras" también hacia dentro? ¿Por qué limitar nuestros proyectos de desarrollo a países empobrecidos? ¿No deberíamos trabajar también con colectivos excluidos en Asturias? Contra el parecer de otras ISF -y el apoyo de algunas pocas que comenzaban a hacer cosas parecidas- en 1994 y 1995 dimos clases particulares en la penitenciaría de Villabona, lo que, una vez más, nos acercó a una realidad desconocida y abrió nuevas líneas de actuación. Las especiales dificultades que muchas personas excarceladas encuentran para obtener empleo nos sugirió un campo de trabajo no tradicionalmente vinculado a la ingeniería, al que dedicamos muchas horas el resto de la década y principios de la siguiente: la promoción de empresas de inserción social. Son los años de la presidencia de Teresa -única mujer en este cargo en la historia de ISFA, al que renunció para ser contratada en uno de estos proyectos- y de la de José Alfonso -la persona que ha permanecido más tiempo en el puesto. Juan hizo su proyecto fin de carrera sobre este tema, lo que nos orientó sobre cómo organizar sendos programas con financiación europea en colaboración con los Ayuntamientos de Oviedo y Gijón y con otras asociaciones. Y acabamos por montar directamente una empresa de inserción de la que nos separaríamos años después, a principios de 2002, incapaces de mantener por más tiempo el papel de patrón. Toda esta época introduce en la organización un factor de conflicto



importante: el voluntariado puro, que había sido un dogma indiscutible hasta entonces en ISFA, hubo de desaparecer ante la necesidad imperiosa de contratar a profesionales para proyectos imposibles de ser gestionados en el tiempo libre de personas cada vez más sobrecargadas; y para las plazas de estos contratos -que seleccionábamos nosotros/as mismos/as- competían miembros de ISFA y gente ajena a la asociación.

La segunda mitad de la década de los 90 coincide también con la de nuestro primer proyecto importante con expatriados en el Sur: el de promoción de tejido asociativo y microempresas en el Norte de Mozambique, donde estuvo dos años Juan y otros dos Fernando. Errores cometidos en este proyecto nos mostraron algunos factores necesarios para generar desarrollo real: hay que dedicar recursos importantes a la identificación previa a la apertura de un nuevo espacio de trabajo, hay que mantener equipos de voluntariado de apoyo numerosos y estables en el Norte, y hay que colaborar con otras ONG e instituciones en el marco de programas más amplios. Un poco más tarde abríamos el proyecto de investigación en Cuba sobre adobe estabilizado como material apropiado de construcción, en colaboración con la Universidad de la Villas; allí estuvo cosa de un año Rober, actual secretario técnico de ISFA y voluntario en todo lo que haga falta. También los últimos años 90 son los de nuestra

primera presencia en diversos proyectos de formación y de gestión de agua dirigidos a los campamentos de refugiados saharauis en Argelia.

Ya metidos en el nuevo milenio bajo la larga presidencia de Álvaro y la más reciente de Ibán, la asociación ha sufrido cambios importantes fruto de un análisis profundo de nuestros fines y métodos. Tras una breve época sin proyectos sobre el terreno por habernos sentido desbordados/as por el conjunto de actividades anteriores, ISFA decidió volver al Sur pero de un modo diferente y modificando su estructura, a la vez que ampliaba las actuaciones en el Norte. La necesidad de mantener una gestión constante de actividades ha dado lugar a la creación de un puesto de trabajo de secretaría técnica, que, sin pérdida del carácter eminentemente voluntario de la asociación, se suma a los contratos temporales de personas expatriadas en el Sur. La de orientarnos más natural y directamente a los colectivos objeto de nuestras acciones ha inducido un cambio radical del organigrama: el modelo convencional anterior, muy rígido, cerrado y basado en la especialización por tipos de tareas (Proyectos, Educación, Investigación, Incidencia), ha sido reemplazado por otro, más flexible, abierto y multidisciplinar, en el que cada grupo de trabajo equivale a un colectivo o ámbito de actuación (Camerún, Coordinadora de ONGD del Principado de Asturias -CODOPA-, El Sahara, Universidad de Oviedo...). Se ha reactivado el trabajo en El Sahara, añadiendo la promoción con enfoque de género a los proyectos más tecnológicos y trabajando en consorcio con ISF de Galicia y otras entidades. Se ha abierto un proyecto de apoyo al emprendimiento asociativo en Camerún, dentro de un programa más amplio de ISF de Cataluña para mejora de la calidad de vida en los barrios pobres de Yaundé. Águeda y Jose Antonio nos han implicado en redes locales ajenas a ISF, tales como la CODOPA o Les Otres Cares del Planeta, buscando acercarnos cada vez más y mejor a la sociedad asturiana mediante actividades de sensibilización, denuncia y presión política. Hemos mejorado y profundizado en nuestro trabajo en la Universidad de Oviedo, donde mantenemos un local cedido por la institución, instalamos exposiciones de proyectos en el Sur o de campañas de diverso tipo -como la realizada contra la I+D con fines bélicos-, colaboramos con Espacio Solidario -unidad universitaria responsable de actividades afines a las nuestras-, impartimos formación no reglada y reglada -ésta última en el marco de la asignatura de libre elección Cooperación Tecnológica para el Desarrollo, que ya va por su cuarto curso-, seguimos impulsando que se hagan investigaciones académicas solidarias...



Gran parte de los antiguos y antiguas estudiantes que crearon ISFA o se han ido incorporando posteriormente son ahora profesionales que siguen colaborando en su escaso tiempo libre, cada vez más escaso según va naciendo la siguiente generación. Mientras algunas de estas personas se retiran total o parcialmente, entran otras, jóvenes o no tan jóvenes, procedentes de carreras técnicas o con otras formaciones y experiencias. Sigue habiendo, pues, abundancia de retos: ¿Cómo combatir el actual ambiente generalizado de desmovilización social, tan diferente al de 1992? ¿Cómo seguir captando a gente ajena a la ingeniería que nos facilite la cada vez más imprescindible multidisciplinaridad? ¿Cómo evitar la prevención que nuestro nombre genera en personas de otras profesiones? ¿Cómo integrar poco a poco, y de verdad, a los/as nuevos/as socios/as evitando que se desanimen ante tanto trabajo? ¿Cómo formarles e implicarles con rapidez, antes de que el precario mercado laboral regional expulse a muchos de ellos y ellas de Asturias? ¿Cómo recuperar a la gente que se había alejado por cansancio u otras razones? ¿Cómo conciliar la vida familiar y laboral, crecientemente compleja, con el voluntariado? ¿Cómo repartir y graduar mejor el trabajo? ¿Cómo aplicar realmente el enfoque de género en el interior de la asociación? ¿Cómo ofrecer condiciones laborales dignas a las personas que contratamos? ¿Cómo financiar todo esto? ¿Cómo encontrar nuevas formas de comunicación y sensibilización más actuales y atractivas que las conferencias y otras actividades de toda la vida? ¿Cómo ampliar nuestras actuaciones universitarias a la vez que abrimos otros vínculos inactivos, como los de los colegios profesionales? ¿Cómo mejorar nuestras relaciones en red, tan difíciles, con otras ISF y con otras ONG? ¿Cómo aprender a ser realmente participativos/as en nuestros proyectos en el Sur, abatiendo las barreras jerárquicas que siempre se levantan inicialmente entre quien se encuentra en situación precaria y quien acude a echar una mano?

¿Cómo, en fin, seguir reinventando la asociación para que sirva más eficaz y eficientemente a sus fines?

**Jorge Coque Martínez**  
Socio fundador de Ingeniería Sin Fronteras Asturias



1. Proyecto de Apoyo al Movimiento Asociativo Local y Promoción de Microempresas en Niassa (Mozambique). Segunda mitad de los años 90

2. 2001 Proyecto Adobe, trabajo voluntario. Crescencio Valdés, Santa Clara (Cuba)

3. Estancias en los Andes colombianos desde 1995, y posterior desarrollo de tesis doctoral sobre promoción de cooperativas.

4. Curso 2002-2003: Ciclo de Cooperación Tecnológica para el Desarrollo.

5. 2001: Reunión anual en Perlorá de socios y socias de la Federación Española de Ingeniería Sin Fronteras (La Cómica).

6. Taller de planificación estratégica de ISFA (localidad de Meré, 2003).





7. 2003 Proyecto Adobe. Inauguración de la escuela. Crescencio Valdés, Santa Clara (Cuba).

8. Proyecto de promoción del emprendimiento asociativo en los barrios pobres de Yaundé (Camerún). Desde 2004.

9, 10 y 11. 2003 Actuación teatral contra la I+D Militar.

12. Ciclo de cine solidario en la Universidad (2004).

13. Taller con grupo de emprendedores y emprendoras en Camerún.



ciclo de cine social



Lars Von Trier  
Grace (Nicole Kidman), una fugitiva perseguida por unos gángsters, llega a Dogville, un pueblo perdido. Tom (Paul Bettany) convence a los habitantes para que la escondan y a cambio, acepta trabajar para ellos. Cuando su botaqueda se hace más tensa, la gente de Dogville cree tener el derecho de exigirle una compensación por el riesgo que corren al esconderla.



Michael Moore  
Toma como punto de partida la controvertida elección de George W. Bush y describe las relaciones de negocios entre su padre y la familia de Osama Bin Laden. También se indaga sobre lo sucedido en Estados Unidos después del 11 de septiembre y cómo la Administración de Bush utilizó el trágico ataque a las Torres Gemelas para su propio beneficio político.



Fernando Meirelles  
Retrata el crecimiento del crimen organizado en Cidade de Deus, un suburbio violento de Rio de Janeiro, entre finales de los años sesenta hasta principios de los ochenta. El protagonista de la película es este barrio, uno de los más peligrosos de la ciudad de Rio. El narrador es "Buscapé", un joven negro frágil y tímido que a través de sus ojos nos enseña su entorno.



Julio Medem  
Documental basado en entrevistas a casi setenta personas sobre el conflicto vasco. La intención es la de ofrecer, desde su diversidad, un retrato de los múltiples aspectos de un viejo problema, de base nacionalista y cuya consecuencia más devastadora es la persistencia de la lucha armada de ETA. La actitud y el objetivo final es invitar al diálogo entre las partes.



Ramon Salazar  
Cuenta la historia de cinco mujeres a través de los pies y los zapatos. Adela se dirige en moto hacia el corazón de un tango apretado, Leire está a punto de caerse de lo alto de una plataforma de go-go, Maricarmen está harta de los juanetes del taxi, Anita da varias vueltas a la manzana siguiendo un avión. E Isabel se empeña en utilizar dos tallas menos para todo.



Iciar Bollain  
Una noche de invierno Pilar (Lola Marull), sale huyendo de su casa. Lleva consigo a su hijo, Juan (Nicolás Fernández Luna). Antonio (Luis Tosar) no tarda en ir a buscarla. Pilar es su sol, dice, y además, "le ha dado sus ojos". A lo largo de la película, los personajes irán reescribiendo ese libro de familia en el que está escrito quién es quién y qué espera que haga pero al revés.



14



15

**14.** El proyecto en Camerún fomenta la colaboración a distancia de colegios de la capital con colegios asturianos; con el apoyo del centro de empresas Ciudad Tecnológica Valnalón (desde 2006)

**15.** Acercamiento de la realidad de Camerún a Asturias mediante exposiciones, conferencias, talleres y otras actividades (desde 2005)

**16.** ISFA propuso a la Universidad de Oviedo la creación de una asignatura sobre Cooperación Tecnológica para el Desarrollo; sus estudiantes deben realizar proyectos de grupo consistentes en actividades de sensibilización en el campus (desde 2004)



16

**17.** Ibán, nuestro actual presidente, visita una Jaima saharai levantada en el campus de Gijón por alumnado de la asignatura Cooperación Tecnológica para el Desarrollo, en la que hubo mesas redondas, exposiciones, actuaciones y venta de productos de comercio justo (2006)

**18.** Bomba de extracción en campamento de refugiados y refugiadas saharais. 2005

**19.** Exposición de la campaña contra la Deuda Externa (2006)



17



18



19



20



21



22



23

20. Primeros seminarios de la Unidad de Hidrogeología. 2005

21. Toma de muestras en uno de los pozos del campamento. 2005

22 y 23. Les Otros Cares del Planeta, en el Antiguo Instituto Jovellanos. 2005

24. Actuación teatral organizada por alumnado de la asignatura Cooperación Tecnológica para el Desarrollo en la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Gijón, en colaboración con la Asociación Yetoponese y con Espacio Solidario de la Universidad de Oviedo (2007)

25. 2007 Unidad para la Calidad del Agua. Parada en el camino entre Smara y Rabuni. Campamentos Refugiados en Tindouf.



24



25

## 15 aniversario: Entrevista en zapatillas

Inés y María ya están acostadas. La campana extractora nos recuerda que la comida de mañana está al fuego. Jose acaba de venir de picar la cebolla (qué raro que hoy no ha llorado) y es el momento de abordar lo que el recién estrenado papá, Álvaro, nos ha pedido, hacernos una entrevista el uno al otro en la que hablemos de ISF.

Teresa se acuesta en la cama para preparar las preguntas y Jose improvisa estas líneas. Deberíamos dejarnos aconsejar por Inés, hizo un curso de periodismo este verano en La Laboral, pero me temo que ya está durmiendo en su cama.

Jose abre fuego: A ver, Teresa, cuando piensas en los años que has estado en ISF, ¿qué es de lo que más te acuerdas?

Me acuerdo de Rafael Belderrain (me alegra que mi primer recuerdo sea para él) y de cuando llegé con su dossier de cursos para capacitarnos para la cooperación al desarrollo, del proyecto de Mozambique, de esa sensación de no haber podido apoyar con mayor intensidad al equipo que allí estaba desplazado y de haber estado desbordada con mucho trabajo administrativo, la grata experiencia de la evaluación intermedia del proyecto sobre el terreno. Pero sobre todo, me acuerdo de las juntas, para mí el verdadero corazón, motor de la asociación. Ah! También me gustaría mencionar la Cósmica en Perlorá, con todo lo que conllevó de organización y el recuerdo de la camiseta con el logo y las madreñas (pensé que de esa Jorge se metía a diseñador...)

Bueno, pero retrocedamos aún más en el tiempo. A ti, Jose, ¿por qué te enganchó ISF? La verdad es que yo ya dedicaba el poco tiempo libre que me dejaba la carrera (yo era de los que tenía que empollar) a otros compromisos que estaban muy lejos de lo que estudiaba y me pareció que sería una buena idea intentar hacer que esos estudios a los que dedicaba tanto tiempo pudieran servirme también para hacer algo por los demás y hacer de este mundo un lugar mejor para todos.

Teresa carraspea. Ha quedado un poco ñoño, pero, es que Jose es así.

En fin, bueno, y si tuvieras que quedarte tú con dos o tres momentos, ¿con cuáles te quedarías? Ya sabes la mala memoria que tengo, a mí me quedan más bien sensaciones. Por un lado las juntas, con su mezcla de buen rollo y trabajo hasta la extenuación, el gran grupo humano de origen tan heterogéneo que ha habido siempre en ISF, la sensación de que cuando pasaba el año y te ponías a hacer balance, se habían hecho muchas cosas, lo difícil que nos ha sido siempre enganchar a la gente nueva, el que siempre los cargos se cogían por el que no se atrevía a decir que no... Desde el principio nos distinguimos por el trabajo desde el consenso y casi asambleario, nunca se pasó por encima de las ideas o sensibilidades de nadie. Para mí eso ha sido siempre fundamental.

Teresa, ¿cuáles son las principales diferencias que ves entre la asociación de antes y la asociación de ahora? Bueno, la verdad es que no me atrevo a realizar una valoración semejante. Los últimos cinco años no he estado realmente involucrada, sin embargo, sí pienso que nos hemos profesionalizado más, sobre todo al dotarnos de una Secretaría Técnica, lo que ha permitido mejorar a la hora de realizar multitud de gestiones y de tener una sede de referencia, lo que da estabilidad, presencia, etc. Aún así el trabajo voluntario siempre ha sido, y pienso que será, la pieza fundamental en la Asociación, mira, eso es algo que creo que identifica muy bien todas las épocas.

Jose acaba de llegar de poner la lavadora. Le estoy convenciendo para hacer un análisis de la situación de ISF. Sabemos que nos queda un poco grande, pero bueno, ahí va:

Jose, una debilidad: la financiación y la falta de recursos humanos.

Teresa, una fortaleza: el trabajo voluntario de los que sí están (mueve montañas).

Jose, una amenaza: los hijos, ¡ji, ji!, bueno, en serio, el acabar siendo un fin y no un medio.

Teresa, una oportunidad: la potencialidad de ISF es enorme, su labor de sensibilización, de educación para el desarrollo, de canalización de recursos, y todo ello con un saber hacer y con una ética que hacen que todo el proyecto merezca la pena.

Y para acabar, ya que tenemos la oportunidad y aprovechando que no tenemos ningún cargo representativo, nos gustaría agradecer a todos y todas la labor que se ha venido desarrollando durante estos 15 años y que hace que, aunque ahora estemos un poco más lejanos, Ingeniería Sin Fronteras siga siendo un proyecto muy ilusionante.

**Teresa González y José Alfonso García colaboran con ISF desde 1992**

## Hace 15 años que queremos cambiar...

Hace 15 años un grupo de estudiantes, inspirados/as por lo que estaba sucediendo en otras universidades, decidió echar a andar en Asturias una asociación en la que poder canalizar sus conocimientos hacia la Cooperación para el Desarrollo. En esos tiempos las siglas ONG estaban en boca de mucha gente, eran los años noventa, el llamado "boom de las ONG".

Que esa asociación siga en pie, 15 años después, demuestra que los primeros pasos se dieron bien, que se sentaron las bases de un proyecto con vocación de continuidad. Y no era fácil... sigue sin ser fácil.

Ingeniería Sin Fronteras Asturias ha madurado mucho desde 1992, pero nuestros objetivos y metodologías no han cambiado. El fomento de la participación y la vocación transformadora, además de nuestra evidente y lógica aportación al mundo de la Tecnología para el Desarrollo, siguen siendo nuestras señas de identidad. Estos tres ejes son los que nos hacen identificables en el mundo de las ONGD y los que hacen que muchas personas dediquemos una parte de nuestro tiempo a este proyecto.

Es el momento de agradecer la colaboración de todas las personas y organismos que hacen posible la existencia de ISF. La Universidad y las Administraciones Locales y Autonómicas y CajAstur son quienes sustentan económicamente las actividades de la asociación, lo que es muy importante y necesario. Pero sobre quienes realmente se apoya ISF es sobre sus socios y socias, no sólo con sus aportaciones económicas que nos permiten mantener una mínima estructura, sino por su trabajo voluntario que ha sido el que realmente ha hecho posible que llevemos 15 años intentando cambiar el mundo.

Y es que las personas que llevamos ya un tiempo en esto de ISF sabemos que la historia va de cambios. Creemos que otro mundo es posible, un mundo en el que los valores no vengan definidos por el ansia de consumo en el que nos educan sino por la justicia y la solidaridad, aunque sean palabras ya muy manidas y denostadas. Queremos cambiar el mundo y en el trabajo diario para conseguirlo nos damos cuenta de que somos nosotros y nosotras quienes cambiamos... trabajar en una ONGD tiene necesariamente que cambiarnos.

Gracias, ISF, por cambiarnos.

Águeda Prieto, Ingeniería sin Fronteras Asturias

## Celebración 15 años

Han sido muchas las personas que se han acercado a la asociación a lo largo de estos años de actividad, por eso nos pareció esta, una buena ocasión para intentar reunir al mayor número de amigos y amigas de ISF y hacer repaso de estos 15 años de andadura.

Se trata de una cena informal en un lagar de Gijón, en la que habrá una pequeña proyección resumen de la actividad de ISF, alguna exposición y música. Todo ello acompañado de un rico pinchoteo y regado con buena sidra de tonel.

**El lugar:** Llagar Viñao en Viesques (Gijón)

**La fecha:** Sábado 1 de diciembre a partir de las 21:30

**Precio:** Para personas en activo, 25 euros y 15 euros para estudiantes y desempleados/as

Forma de pago: Mediante ingreso en la cuenta de la Caja de Ahorros de Asturias.

Nº 2048-0156-12-0340000497

Por favor, no olvides indicar en tu ingreso el concepto, la persona que lo realiza y el número de acompañantes.



**Junta Directiva IsfA:**

|                     |                           |
|---------------------|---------------------------|
| Presidente          | Ibán Novo Loureiro        |
| Vicepresidenta      | Belén Garzón Súcar        |
| Tesorero            | Guillermo Jiménez Treviño |
| Secretario          | Fernando Canga Moreno     |
| Vocalía LOCP        | Águeda Prieto Arranz      |
| Vocalía Sahara      | Patricia Roldán Cuenya    |
| Vocalía Camerún     | Benjamín Menéndez Otero   |
| Vocalía Universidad | Abel Velasco González     |

**secretaría técnica:**

Teléfono: 699 78 25 18  
secretaria.technica@asturias.isf.es

Dep. Legal AS-1438-93

C.I.F.:G-33378191

**Apoyos económicos y donaciones:**

Caja de Asturias N° CUENTA: 2048-0156-12-0340000497



ISF Asturias  
Campus de Viesques. Aulario Sur. 33204 Gijón  
E.U. Ingeniería Técnica Industrial,  
Campus de Viesques. 33204 Gijón  
asturias@isf.es <http://asturias.isf.es/>